

Myrtia nº 20, 2005, pp. 191-206

NOTAS SOBRE NICOLÁS SOFIANÓS Y SU TRADUCCIÓN AL GRIEGO VULGAR DEL
TRATADO *DE LIBERIS EDUCANDIS* DE PSEUDO-PLUTARCO

ALICIA MORALES ORTIZ
Universidad de Murcia *

Summary: In 1544 Nikolas Sofianos published a Modern Greek translation of Ps-Plutarch treaty *De liberis educandis*. This paper analyzes this version in the context of Sofianos' ideological world and places it in the frame of the European Humanism and in the perspective of the issue of classical Greek translations during the Renaissance.

Resumen: Nicolás Sofianós publicaba en 1544 una traducción al griego moderno del tratado pseudo-plutarqueo *De liberis educandis*. El presente artículo pretende analizar esta versión situándola en el contexto del mundo ideológico de Sofianós y en el marco del Humanismo europeo y de la problemática de las traducciones del griego clásico durante el Renacimiento.

Nicolás Sofianós es bien conocido en el ámbito de las letras neogriegas por ser el autor de la primera gramática de la lengua griega vulgar, datada en la primera mitad del siglo XVI. Su espíritu profundamente renacentista le llevó a desplegar su labor intelectual y profesional fundamentalmente en los tres ámbitos que constituyeron pilares básicos en la construcción del Humanismo filológico europeo: la reflexión sobre la lengua y la gramática, la copia y edición de textos griegos y, por último, la traducción de autores antiguos. Como veremos, ese mismo espíritu que lo caracteriza como digno hijo de su tiempo explica también su acercamiento a uno de los autores predilectos del humanismo: Plutarco¹;

* **Dirección para correspondencia:** Profª. A. Morales Ortiz. Dpto. de Filología Clásica, Facultad de Letras. Universidad de Murcia. 30.071 – Murcia (España).

¹ Remito, para una visión general acerca de la recepción de Plutarco en el Humanismo europeo, a los apartados correspondientes de las obras clásicas de R. Hirzel, *Plutarch*, Leipzig 1912. K. Ziegler, “Plutarch von Chaioneia” *RE* XXI, 1, 1951 y D. A. Russel, *Plutarch*, Londres 1973 (pp. 143-158), y a las introducciones de A. Pérez Jiménez en Plutarco, *Vidas Paralelas I*, Madrid 1985 y de R. Flacelière-J. Irigoín en Plutarque, *Oeuvres morales*, tome I, 1re partie, París 1987, pp. CCXXVII-CCCII. A estos estudios generales hay que añadir la obra de R. Aulotte, *Amyot et Plutarque. La tradition des*

precisamente la traducción que realizó Sofianós del opúsculo pseudoplutarqueo *De liberis educandis* es considerada tradicionalmente como la primera versión de un texto griego antiguo en prosa al griego vulgar o moderno².

La figura y la obra de Sofianós representan, quizá mejor que ninguna otra, la influencia que el humanismo italiano ejerció sobre los eruditos griegos que se asentaron en Italia o en áreas de influjo occidental y, en cierto modo, simboliza un intento de conciliación entre la tradición bizantina y los aires renovadores de Occidente³.

Recordemos ahora que nuestro autor procedía del Heptaneso, entonces bajo soberanía veneciana, concretamente de Corfú, donde nació en el seno de una familia aristocrática, probablemente a comienzos del año 1500⁴. Aunque nuestro

Moralia au XVIe siècle, Ginebra 1965. Datos sobre la recepción de Plutarco en el Renacimiento se encontrarán también en los trabajos monográficos de A. Pérez Jiménez, "Plutarco y el humanismo español del Renacimiento" en A. Pérez Jiménez-G. Del Cerro Calderón (eds.), *Estudios sobre Plutarco: obra y tradición*, Málaga 1990, pp. 229-247, J. Bergua Cavero, *Estudios sobre la traducción de Plutarco en España (XIII-XVII)*, Zaragoza 1996 y A. Morales Ortiz, *Plutarco en España. Traducciones de Moralia en el siglo XVI*, Murcia 2000, concretamente las páginas 75-97, con abundante bibliografía sobre el tema.

² Tal consideración, sin embargo, excluye la traducción al griego de las *Vidas* de Plutarco sobre la que se basó la célebre versión aragonesa encargada por Juan Fernández de Heredia durante su estancia en Rodas entre 1379 y 1382. La traducción aragonesa fue realizada por Nicolás, obispo de Drenopolis, a partir de una traducción al griego (¿vulgar?), que había sido a su vez llevada a cabo por un tal Demetrio Caloquidi y que hoy se ha perdido. Sobre estas versiones son de obligada consulta los trabajos de R. Weiss, "Lo studio di Plutarco nel trecento", *P.P* 32, 1953, 321-342 (cito por la reedición R. Weiss, *Medieval and Humanist Greek*, Padua 1977, pp. 204-226, en concreto p. 210 ss.), L. Clare-F. Jouan, "La plus ancienne traduction occidentale des *Vies* de Plutarque", *Actes VIII Congrès de l' Association Guillaume Budé*, Paris 1969, pp. 567-569 y J. S. Lasso de la Vega, "Traducciones españolas de las *Vidas* de Plutarco", *ECIás* 35, 1962, pp. 451-514.

³ Cf. C. Th. Dimaras, *A History of Modern Greek Literature*, trad. ingl. M. P. Gianos, New York 1972, p. 99.

⁴ Sobre la vida, obra y personalidad de Sofianós puede consultarse, además de E. Legrand, *Bibliographie hellénique ou description raisonnée de ouvrages publiés en grec par des Grecs aux XVe et XVIe siècles*, Paris 1885, pp. CLXXXVII-CXCIV, el extenso artículo de Δ. Πανδη, "ο Νικόλαος Σοφιανός καί ἡ πρώτη γλωσσοεκπαιδευτική ἀναγέννηση τοῦ νέου Ἑλληνισμοῦ", *Ἐπιθεώρηση Τέχνης* 110-111/112, 1964, pp. 133-149, 323-349 y la amplia introducción de Θ. Χ. Παπαδόπουλου a su edición de la gramática, Ν. Σοφιανού, *Γραμματική τῆς κοινῆς τῶν Ἑλλήνων γλώσσης*, Atenas 1977, especialmente pp. 125-165.

conocimiento sobre la biografía de Sofianós está lleno de lagunas, sí sabemos que fue uno de los jóvenes griegos que, junto con M. Devaris, C. Ralis o Cr. Contoleos, acudieron a Roma llamados por Musuro en torno a los años 1515 o 1516 para estudiar en el Instituto Griego que había fundado el papa León X bajo la dirección de J. Láscaris⁵. Sofianós entró pronto en contacto con los círculos eruditos de la ciudad y comenzó su trabajo como copista; junto con Devaris se ocupó del cuidado y catalogación de la biblioteca del cardenal Ridolfi, comenzada por Láscaris y rica en manuscritos griegos, que actualmente se conservan en la Biblioteca Nacional de París plagados de anotaciones de ambos estudiosos. Tras estos años de formación en Roma, Sofianós, en un momento que no podemos fijar con exactitud, se traslada a Venecia. Nuestras primeras noticias de su actividad allí datan del año 1533 en que termina la copia de un manuscrito para Dionisio Zannetino, obispo católico a quien dedicará más tarde su versión de Plutarco.

Para este momento Venecia ya había sustituido a Florencia como centro de estudios relacionados con el griego, una lengua que tenía una dilatada presencia en la ciudad debido a las estrechas relaciones -comerciales y misioneras- que había mantenido tradicionalmente con el Oriente bizantino. Además, Venecia aparece ligada a Plutarco por una larga historia. Por otro lado, como es bien sabido, en 1468 el cardenal Besarión la elegirá para donar su biblioteca, con un importantísimo número de manuscritos griegos, entre ellos los de *Moralia* sobre los que se basará posteriormente la *editio princeps* de Manuzio. Así pues, con el cambio de siglo la ciudad se había convertido en un centro fundamental de compra-venta, copia y edición de manuscritos, en una importante tradición de libros griegos impresos que se inicia, precisamente, con los *Erotemata* de Crisóloras en 1484 y que se verá fortalecida con la decisiva implantación de la imprenta de Aldo Manuzio a finales del siglo XV. Estas imprentas se convirtieron en núcleos aglutinadores de griegos que acudían a la ciudad para trabajar en ellas: es el caso de, por ejemplo, Demetrio Ducas que será quien supervisará la edición aldina de *Moralia*, aparecida en 1509 (y que, como es sabido, acabará viajando a España). Según los datos que ofrece Geanakoplos, si la colonia griega veneciana en 1478 estaba constituida por unas 4.000 personas, para 1580 las fuentes hablan de 15.000⁶.

Es en esta Venecia donde Sofianós desarrollará su actividad más fértil y también en ella donde realizará y publicará su traducción de Plutarco. En esta ciudad, además, entrará en contacto con influyentes círculos y trabajará en ellos como copista y como proveedor de manuscritos. Así lo hizo, por ejemplo, para

⁵ Sobre la fundación de esta institución cf. D. J. Geanakoplos, *Greek Scholars in Venice*, Cambridge-Mass., 1962, pp. 147-149.

⁶ Cf. D. J. Geanakoplos, *op. cit.*, p. 60.

George de Selve (al que Francisco I encargará la versión francesa de las *Vidas* de Plutarco; al final tan sólo tradujo ocho de ellas), para quien copió a Sexto Empírico⁷. Entre los personajes a los que prestó su colaboración para conseguir manuscritos se encuentran Diego Hurtado de Mendoza, entonces embajador del emperador en Venecia y, posiblemente también, Antonio Agustín. Sabemos que con el primero entró en contacto en 1543 y que recibió de él el encargo de viajar al monte Atos en busca de códices griegos⁸. Según los testimonios de la época – probablemente exagerados-, llegó a traer hasta 300 manuscritos⁹.

En cuanto a su obra original, Sofianós escribió un opúsculo de título *Περὶ κατασκευῆς καὶ χρήσεως κρικωτοῦ ἀστρολάβου* cuya fecha de publicación es discutida¹⁰; en tal tratado, escrito en la lengua culta y dedicado al cardenal M. Cervini, Sofianós hace una detallada descripción de este instrumento náutico, el astrolabio, demostrando sólidos conocimientos de astronomía¹¹. Mayor interés ofrece su obrita *Περιγραφή τῆς Ἑλλάδος*, publicada en Roma en 1540 o 1542, con diversas reediciones. Se trata de un mapa de Grecia en donde Sofianós muestra su conocimiento de los antiguos historiadores y geógrafos griegos (en el prólogo latino dice haber seguido, además de a Ptolomeo, a Heródoto, Tucídides, Pausanias y Estrabón). El principal interés de la obra para nuestro objeto reside en el hecho de que el autor recorre la geografía del helenismo dando la toponimia antigua junto con la neogriega y la italiana, algo que deja ver con claridad su inclinación hacia la lengua vulgar, estrechamente unida a su aguda conciencia

⁷ Sobre la actividad de Sofianós como copista, cf. Θ. Χ. Παπαδόπουλου, *op. cit.*, p. 131 ss.

⁸ Es una noticia que tenemos gracias a sendas epístolas que Juan Metelo escribe a su amigo y colaborador Antonio Agustín. En la primera de ellas, una carta fechada en Venecia en febrero de 1553, Metelo da cuenta al hispano del encargo de Hurtado de Mendoza y le explica que él mismo ha rogado a Sofianós que le trajera códices de textos jurídicos y legales. Algo después en marzo de ese año, el mismo Metelo vuelve a escribir a Agustín, esta vez desde Padua, sobre el mismo tema. Ambas cartas pueden leerse en el *Epistolario de Antonio Agustín* editado por C. Flores Sellés, Salamanca 1980, epístolas nº 106 y 108. En general, sobre la biblioteca de Hurtado de Mendoza y su relación con Sofianós puede verse G. Graux, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, trad. cast. G. de Andrés, Madrid 1982, pp. 185 ss. y A. González Palencia, *Vida y obra de Diego Hurtado de Mendoza*, I, pp. 253-257.

⁹ En febrero de 1561 Jean Baptista Amalteo escribe a Paulo Manutio y le cuenta que escuchó de boca del propio Sofianós que había viajado dos veces a Oriente por encargo de Hurtado de Mendoza y que le había traído en torno a trescientos libros griegos.

¹⁰ La obra se presenta sin fecha ni lugar de edición. A juicio de Legrand (*op. cit.*, p. CVCIV) fue publicada en Venecia alrededor de 1544.

¹¹ La obra puede leerse en el artículo de Δ. Πανδῆ ya citado (en las pp. 135-142).

nacional y su patriótica preocupación por la situación de esclavitud de su pueblo¹², algo que volveremos a encontrar al tratar de su traducción de Plutarco.

Pero es sin duda su Γραμματικὴ τῆς κοινῆς Γλώσσης, como ya he indicado, la obra más importante de nuestro autor; y ello es así no tanto por el contenido de la misma o por el influjo que alcanzó en su época, como porque supone un atisbo todavía tímido pero ya muy revelador de una nueva preocupación lingüística que tiene al griego demótico como objetivo central y, desde este punto de vista, es un hito fundamental en la historia de la lengua griega.

Efectivamente, el interés teórico hacia el griego se circunscribía en la época fundamentalmente, como es sabido, a la lengua griega antigua que los humanistas se afanaban en aprender para poder leer los textos de los grandes autores antiguos, en su mayoría recién descubiertos. En este contexto se publican las gramáticas de Crisóloras y de Láscaris, concebidas como instrumentos escolares para la enseñanza del griego antiguo. Frente a ellas, la obra de Sofianós es la primera tentativa de establecer una norma para la lengua griega hablada (*vulgaris lingua*, *χυδαία* o *κοινὴ γλώσσα* la llama él), hasta el momento eclipsada por el prestigio de la lengua culta, y de elevar tal lengua a categoría de lengua escrita.

Obviamente, la empresa acometida por Sofianós ha de situarse en el trasfondo del surgimiento del pensamiento gramatical en el humanismo y de las reivindicaciones de las lenguas nacionales frente al latín que por doquier se extiende durante el Renacimiento. Así, la figura de Sofianós tiene su correlato, por ejemplo, en las figuras de Bembo, Valdés, Nebrija o Lutero en Italia, España o Alemania. Desde el punto de vista lingüístico, según hace notar Horrocks¹³, su gramática responde al lenguaje hablado de la élite griega educada y manifiesta una clara tendencia a evitar usos excesivamente coloquiales; en conjunto, resulta todavía muy conservadora en comparación con la lengua de la literatura demótica de los siglos XIV y XV.

Por otro lado, la obra de Sofianós certifica el interés creciente hacia el griego vulgar o hablado, explicable sobre todo con fines misioneros, un interés que se agudizará en el siglo siguiente y dará a luz a tan importantes obras como son el *Vocabolario italiano e greco* del jesuita italiano Girolamo Germano

¹² Cf. Δ. Πανδῆ, "art. cit.", pp. 145 y 325. Este autor compara el espíritu que guía la *Descriptio* de Sofianós con el que presidió el mapa de Rigas Fereos siglos después.

¹³ *Greek: A History of the Language and its Speakers*, Londres-Nueva York, 1997, pp. 301-304. También R. Browning, *Medieval and Modern Greek*, London-New York, 1983², p. 93.

(Roma, 1622), que incluía nociones básicas de gramática en apéndice, así como la *Grammatica Linguae Graecae Vulgaris* de Simon Portius (París, 1638)¹⁴.

La gramática de Sofianós, sin embargo, quedó inédita hasta el año 1870 en que E. Legrand la publicó en su célebre *Collection de Monuments pour servir à l'étude de la langue Néo-Hellenique* (París 1869-1973); en 1874 el helenista galo la reeditaría acompañándola esta vez de la traducción de Plutarco¹⁵. La fecha de su composición es dudosa, pero en cualquier caso ha de ser anterior a 1550, pues en este año murió el cardenal Juan Lozaringio a quien Sofianós había dedicado la obra.

Tal y como el propio autor expone en la epístola latina que antecede a la obra, su gramática estaba concebida en tres partes: morfología, ortografía y sintaxis, si bien sólo la primera de ellas nos ha llegado. Según parece deducirse de sus palabras, Sofianós finalizó primero la morfología y la dedicó al cardenal cuando todavía no había concluido las dos últimas partes. En cualquier caso permanece la duda de si Sofianós terminó realmente la obra o si ésta quedó incompleta. En el mismo prólogo indica que es su intención escribir también un léxico con vocabulario militar, náutico, y sobre agricultura, del que tampoco nos han llegado más noticias¹⁶.

Llegamos por último a la faceta de Sofianós como traductor. Su traducción del *De liberis educandis* porta en griego el título de Παιδαγωγός y fue editada en Venecia el 2 de enero de 1544. En líneas generales, la traducción recoge con fidelidad y corrección el sentido del texto original, sin sacrificar la

¹⁴ Sobre ellas, véase el prefacio de E. Legrand a su edición de 1874 de la Gramática y el trabajo de J. Irmischer, "Ἡ ἀρχὴ τῆς νεοελληνικῆς γραμματικῆς", en N. M. Panayotakis (ed.), *Origini della letteratura neogreca. Atti del secondo congresso internazionale "Neograeca medii aevi"*, vol. I, Venecia 1993, pp. 101-105.

¹⁵ En este trabajo sigo, tanto para los textos de la gramática como para la traducción de Plutarco, la edición de Θ. X. Παπαδόπουλου citada en la nota 4.

¹⁶ *Videbam ergo necessarium esse non solum Grammaticam scribere, qua nomina et verba cum caeteris sermonis partibus ad regulas redigerentur, sed etiam Lexicon condere, quo dictionum ingens sylvia includeretur. Hunc tractatum in tres partes divisi. Prima, nomina et verba cum reliquis particulis ostendo; secunda, ago de orthographia; tertia vero, de constructione. Imposui iam ultimam manus primae parti quam nuc T.R.D. offero; caeteras habeo in manibus, quae peopediem sub tuae amplitudinis nomine prodibunt [...]. Quod si hoc quidquid est mumusculi hilari fronte acceperis, mirum quos addideris stimulos, ut quae pertinent ad Grammaticam absolvam, et animum applicem ad lexicon componendum, in quo, ut spero, multa legentur ad rem bellicam et navalem tum ad agriculturam caeterasque artes pertinentia et ad domesticam etiam supellectilem, quae nusquam apud autores reperientur*, p. 202 de la edición de Παπαδόπουλου.

naturalidad y elegancia en la lengua de llegada. Como ya indicó Legrand en su edición, a veces Sofianós deja sin traducir algunos pasajes; es difícil deducir hasta qué punto estamos en estos momentos ante problemas textuales del original que empleó para su trabajo o ante intervenciones deliberadas del intérprete¹⁷.

Sofianós tiende hacia una traducción *ad sensum*, desenvuelta y no excesivamente apegada a la letra. El texto resultante, como decimos, recoge con acierto el significado del original; es el caso, por ejemplo, de su versión de la expresión ἐξ ὀνύχων ("desde las uñas") que Plutarco emplea para describir el tipo de amor –natural, profundo y desde el primer momento– de las madres que crían ellas mismas a sus hijos: ὡς ἃ ἐνθοδεύει καὶ τὸ δὴ λεγόμενον ἐξ ὀνύχων ἀγαπῶσαι τὰ τέκνα (3C). La traducción que ofrece el intérprete heleno no calca el modismo en su literalidad, pero el añadido φυσικά vierte con fidelidad el sentido del pasaje: ἐπεδὴ αἱ μητέρες φυσικά ἀγαποῦσι τὰ παιδιὰ τους.

Es clara la inclinación del autor hacia las traducciones verbosas, que en ocasiones duplican el texto original. Así, en 5D Plutarco señala que, frente al resto de los bienes humanos, únicamente una buena educación conduce a la virtud y la felicidad; la riqueza, por ejemplo, "se convierte en objetivo para los que desean apuntar a las bolsas, para los esclavos deshonestos y para los sicofantas" (ὁ πολὺς πλοῦτος σκοπὸς ἔκκειται τοῖς βουλομένοις βαλλάντια τοξεύειν, κακούργοις οἰκέταις καὶ συκοφάνταις). En la traducción de Sofianós a cada término del original le corresponden dos:

ὁ πολὺς καὶ μέγας πλοῦτος ἐν αἰσῶν σιγήσιν καὶ σκοπὸς ἐκείνων ὅπου θέλουσι νὰ δοξεύουν, καὶ νὰ κινήσῃ τὰ σακκούλια τῶν πλουσίων, λέγει ὅσοι εἶναι κλέπται καὶ κακοποιοὶ δούλοι, καὶ συκοφάνται καὶ μιᾶροι ἄνθρωποι.

Se observa también en determinados momentos una cierta tendencia a las traducciones expansivas que hacen exégesis del texto; un ejemplo de ello se lee en 8D. Plutarco insiste aquí en que se debe educar a los jóvenes en el ejercicio físico y en la preparación para la guerra, pues, dice, "la guerra no admite cuerpos criados a la sombra" (es decir, cuerpos no ejercitados al aire libre: πόλεμος δ΄

¹⁷ Así, por ejemplo, no está en la traducción toda la anécdota del tésalo en 2F y el texto que la continúa, sin que podamos vislumbrar ningún motivo para esta eliminación. En otros casos quizá estamos ante intervenciones deliberadas del intérprete que elimina alusiones del texto que a su juicio no afectan al contenido del mensaje plutarqueo. Quizá sean estos los casos de la eliminación de la mención a la victoria Cadmeia en 10A o del párrafo en el que el Pseudo-Plutarco se entretiene en disertar sobre el μονόκωλος λόγος.

ἔσκιατραφημένην σωμάτων ἔξιν οὐ δέχεται). La versión de Sofianós, a medio camino entre la traducción y el comentario, es la siguiente:

ὁ πόλεμος οὐδὲν παραδέχεται σώματα γυναικῶδη καὶ ἀνθρεμμένα
εἰς τὸν εἴσκιον καὶ τὴν ἀνάπαυσιν, καθὰ ποιούσιν οἱ μαλακοὶ καὶ
τρυφεροὶ ἄνθρωποι.

Por lo demás, pueden apreciarse en la traducción los mismos rasgos que caracterizan las vulgarizaciones renacentistas, cuyo objetivo principal es "naturalizar" el texto antiguo en el contexto de la lengua de llegada y hacerlo accesible al lector. Ello es evidente, además de en las traducciones explicativas ya mencionadas, en el uso de glosas o notas aclaratorias que Sofianós suele incluir para explicar determinadas referencias que pudieran requerir de información adicional. Con este objetivo son abundantes las pequeñas notas, normalmente una única palabra, que se añaden a los nombres propios que salpican el texto: así, por ejemplo, ὁ ποιητής junto al nombre de Eurípides, τοῦ στρατηγού τῶν Ἀθηναίων junto al de Temístocles, ὁ σοφός al de Diógenes, ὁ καλούμενος Πολιορκητής al de Demetrio, τοῦ περιβοήτου ζωγράφου al del pintor Apeles, ὁ σοφός a Pitágoras, etc.

Igualmente es un procedimiento habitual en la traducción de nuestro autor –común al resto de versiones humanistas– la introducción de glosas o breves explicaciones para ciertos términos o conceptos. Es el caso, por ejemplo, de la noción de ἐγκύκλια μαθήματα que traduce los ἐγκύκλια παιδεύματα plutarqueos (7C) y está acompañada de la siguiente explicación: γραμματικὴν λέγω καὶ ποιητικὴν, καὶ ῥητορικὴν καὶ ὅσα τοιαῦτα. De forma semejante Sofianós ve la necesidad de aclarar la referencia de Plutarco a los bastones curvados de los actores (τάς καμπύλας τῶν ὑποκριτῶν βακτηρίας, 2D) que vierte como τὰ στραβοράβδια τῶν ὑποκριτῶν y explica con la glosa ὅπου χρειάζονται εἰς τὰς κομωδίας o bien la explicación a la alusión a Mnemosine (9D) con el añadido ἦγουν τὸ ἐνθυμητικόν.

Hemos mencionado ya la inclinación de Sofianós a una lengua que se estructura en expresiones dúplices y bimembres dentro de la cual son muy frecuentes los dobles que vierten un término del original por dos en la versión. En algunos casos podemos adivinar en estos dobles una finalidad más allá de la mera retórica habitual: la búsqueda de un término más popular que explique y aclare el cultismo que traslada el original. Probablemente responda a este afán clarificador la versión παιδαγωγούς καὶ διδασκάλους para παιδαγωγός (en 4A y 4B), ἵπποκόμου καὶ ἀλογοτρόφου para ἵπποκόμου (9D) o παιδοτρίβας καὶ γυμναστάς τῶν σωμάτων para παιδοτρίβας (8C).

En cuanto al léxico, en la mayor parte de los casos Sofianós emplea términos populares y sancionados por el uso y evita ciertos cultismos: así, por ejemplo, emplea los términos βυζάνω y βυζιον / βυζιν para traducir el culto μαστοί (cf. 3C –τούς μαστούς ὑπέχειν-, 3D y 9A)¹⁸ o bien βάϊα y βυζάστρια para τίθαι y τροφοί (en 3C, 3D y 9A). Igualmente rehuye ciertos compuestos cultos; en esta línea, por ejemplo, φίλοινοι es traducido por φίλοι τοῦ κρασίου.

A esta misma voluntad de *traslación* y adaptación del texto antiguo – *heleno-* a la nueva realidad del mundo griego, bizantino y demótico, –*romaico-* responde, por ejemplo, su versión de las características que ha de cumplir la nodriza (aunque sea extranjera –dice Plutarco- debe ser griega por su carácter): πρῶτον μὲν να ἔχη τάξεις καὶ ἦθη ἀρχοντικά καὶ ρωμαϊκά que traduce el original πρῶτον μὲν τοῖς ἠθεσιν Ἑλληνίδας (3E)¹⁹.

La traducción de Sofianós es considerada, como he mencionado al comienzo, la primera versión al griego vulgar de un texto griego antiguo en prosa. Desde luego su labor ha de contemplarse en el marco más amplio del progresivo interés que la lengua popular va alcanzando –por razones literarias, lingüísticas e incluso nacionales, ya no únicamente comerciales o misioneras- entre los círculos eruditos venecianos de los que él mismo llegó a ser un miembro esencial.

Efectivamente, en estos años diversos autores publican en Venecia en demótico, tanto obras originales como traducciones: entre ellos es preciso mencionar a Jacobo Trivoli, compatriota de Sofianós quien lo cita en su gramática como veremos. Es autor de dos composiciones poéticas, Ἱστορία τοῦ Ταγιαπέρα (1528) y Ἱστορία τοῦ ῥε τῆς Σκότζιας με τε ῥήγισσα τῆς Ἑγγλιτέρας (basada en Bocaccio y publicada en 1540)²⁰. También a las obras teológicas y religiosas llegó este afán de divulgación tan netamente renacentista; así, el cercireo J. Kartanos publicó en 1536 una selección de pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, vertidos a la lengua vulgar, con el fin de que la Sagrada Escritura llegara fácilmente a la población no educada. Tal obra provocó una agria polémica, lo que demuestra hasta qué punto estaban en la época encontradas

¹⁸ Sobre estos términos cf. G. N. Hatzidakis, “Etymologisches und Methodologisches”, *Glotta* 15, 1921, pp. 139-146, en concreto pp. 144-146.

¹⁹ Una vez más no hace Sofianós en ello sino seguir los procedimientos habituales en las traducciones humanistas. Recordemos que éste es un pasaje que suele ser adaptado en el mismo sentido en otros traductores. Sin ir más lejos, citamos la versión latina de Guarino: *primum quidem moribus instructas patriis*.

²⁰ Sobre Trivolis cf. C. Th. Dimaras, *op. cit.*, p. 96.

la postura conservadora y tradicional, también en lo lingüístico, de los círculos de Constantinopla y aquella más renovadora de la comunidad griega asentada en Venecia en torno a Sofianós²¹. En lo que se refiere a los textos clásicos, su traducción al griego moderno comenzaba a despegar muy lentamente: podemos citar el epitome en octasilabos de la *Iliada* debido a Nicolás Lukanis (Venecia 1526) y la paráfrasis *Alejandro el Macedonio* de Demetrio Zeno (Venecia 1529).

En este marco, Sofianós jugó el papel de conductor de un grupo que, fuertemente influido por las corrientes intelectuales del humanismo italiano, soñó todo un proyecto educativo encaminado a la liberación de la nación griega sometida al dominio otomano. Y el camino elegido para esta liberación no podía ser otro que la educación del pueblo y la lucha contra la ignorancia, para lo cual el instrumento básico era, necesariamente, la lengua demótica, es decir, la lengua del pueblo (una lengua, nos dice el autor, que hasta las mujeres puedan comprender)²². Por ello, educación y reivindicación de la lengua nacional aparecen en el pensamiento de Sofianós íntimamente unidas y, por ello también, el objetivo último de la liberación nacional únicamente es posible mediante el establecimiento de una normativa lingüística que unifíque la lengua hablada y la eleve a categoría de vehículo cultural, por un lado –de ahí la gramática- y, por otro, mediante la traducción de los grandes autores antiguos a esta lengua nacional –de ahí la traducción de Plutarco-.

Este programa ideológico de Sofianós puede reconstruirse a partir de las declaraciones que el propio autor incluye en los prefacios de su gramática y de su traducción. Así, en la dedicatoria latina de la gramática a Lozaringio, el humanista griego explica que el ver que el resto de las naciones se afanan por mejorar sus lenguas nacionales y la constatación de que la lengua griega vulgar en nada es inferior a la antigua han sido las dos motivaciones principales para componer su *Gramática*:

“Como veía a la mayoría de las naciones, ilustrísimo príncipe, en esta nuestra época embellecer con empeño sus propias lenguas, no sólo escribiendo sobre materias dignas de conocimiento, que no pueden obtenerse de otro lugar, sino también adaptándolas diligentemente a reglas gramaticales, empecé yo también a pensar si valdría la pena someter a método y reglas la lengua que los griegos usamos vulgarmente. Y consideré que no iba a asumir un trabajo sin valor, por una parte, para que aquellos que se dedican al estudio de la lengua griega pudieran

²¹ Cf. C. Th. Dimaras, *op. cit.* pp. 98-99.

²² Εἰς τέτοιαν γλώσσα κοινήν ὅπου καὶ οἱ γυναῖκες σχεδὸν νὰ τὴν γρῦκοῦν, cf. el epilogo de su *Gramática*, p. 84 de la edición de Θ. Χ. Παπαδόπουλου.

comprender no sólo la lengua antigua de los griegos, sino también la actual y, por otra, para que los que quieran desenvolverse en Grecia y sus regiones limítrofes sometidas al gobierno de los turcos pudieran relacionarse con facilidad. Pues cuando comparo esta nuestra lengua –que llaman vulgar- con aquella de los antiguos, de Platón, Demóstenes, Jenofonte y de otros escritores ilustres en todo el mundo desde hace tiempo por su gran mérito, encuentro en muchas cosas que ésta nuestra en absoluto es inferior a la antigua”²³.

En el epílogo de esta misma obra, Sofianós perfila con mayores detalles su objetivo y las fases para su consecución: en su programa educativo ideal, el estudio de la gramática es el primer paso para acceder al resto de las ciencias y a la filosofía, cuya enseñanza –reconoce nuestro autor- se encuentra en un precario estado debido al sino fatal de la nación griega:

"Digo que escriba correctamente y ordene sus palabras con el arte gramatical según el uso vulgar; pues ¿qué le faltará a partir de aquí sino únicamente la retórica y la lógica y, después de éstas, la propia filosofía? Ésta, si Dios nos da tiempo y salud, queremos ofrecerla toda en la lengua vulgar y común, puesto que este linaje nuestro de los griegos, en otro tiempo feliz, ha llegado a tal grado de mala fortuna que apenas se encuentra ahora un maestro capaz de enseñar a los jóvenes ni siquiera el arte de la gramática y, cuánto más la retórica, la lógica, la geometría, la astronomía y el resto de las partes de la filosofía”²⁴.

²³ *Cum viderem plerasque nationes, Princeps illustrissime, hac nostra tempestate suas certatim linguas exornare, non solum scribendo res situ dignas, quae aliunde haberi non possunt, verum ad regulas grammaticas diligenter eas dirigendo, coepi etiam ipse cogitare an operae pretium facturum essem, si linguam nostram, qua vulgo Graeci utimur, ad methodum et canones revocarem, et putavi me non inanem laborem suscepturum, tum ut hi, qui graecae linguae studio tenentur, non solum veterem illum Graecorum sermonem sed recentiore et hunc percipere possent, tum etiam ut, qui vellent in Graecia et finitimis illi regionibus Turcarum imperio subiectis versari, facile sibi commercium pararent. Dum igitur hanc nostram, quam vocant vulgarem, linguam cum illa antiquorum quorum confero Platonis, Demothenis, Xenophontis et aliorum toto orbe iam olim magno suo merito illustrium, reperi multis in rebus hanc nostram vetere illa minime inferiorem esse,* p. 201 de la edición de Θ. Χ. Παπαδόπουλου.

²⁴ Λέγω νά γράφει ὀρθά καί νά συντάσσει τὰ λόγια του μέ τεχνήν γραμματικὴν κατὰ τὴν κοινὴν συνήθειαν. Τί του λείπεται λοιπὸν ἀπεικεῖ, εἰμὴ μόνον ἡ ρητορικὴ τέχνη καί ἡ λογικὴ πραγματεία καί ὕστερ’ ἀπ’ ὅλα αὐτὴ ἡ φιλοσοφία, ὅποια, ἂν ὁ θεὸς μᾶς δώσῃ ἀνάπαυσιν καί ὑγείαν, ὅλα τὰ θέλομεν δώσει εἰς

Por otra parte, estas palabras podrían arrojar alguna luz sobre la cuestión de la fecha de composición de la gramática (recordemos que, en todo caso, es anterior a 1550) y su relación cronológica con la traducción de Plutarco (que se publicó en 1544); efectivamente, en coherencia con el programa establecido – primero gramática y luego filosofía-, parece lógico pensar que Sofianós escribió la gramática, en algún momento anterior al año 1544, y que después iniciaría su labor como traductor; ello apoyaría la hipótesis lanzada en su momento por Legrand, quien creyó –sin dar argumentos que fundamentaran su idea- que la redacción de la gramática era anterior a la traducción²⁵. Por lo demás, parece que el deseo de nuestro humanista de "ofrecer toda la filosofía en la lengua vulgar y común" no prosperó; como veremos más adelante, en otro texto Sofianós promete traducir las restantes obras de Plutarco así como diálogos de Luciano y tratados de teología, pero no tenemos noticia alguna sobre más traducciones realizadas por nuestro autor.

Avanzando en la lectura de este interesante texto, Sofianós continúa, con una profunda vocación docente y una inquebrantable fe en la educación y en el conocimiento típicamente humanista, aconsejando a los jóvenes que estudien con detenimiento su gramática para poder alcanzar así la sabiduría. Sin perder la ocasión para reivindicar la superioridad de la lengua griega –vulgar- y del linaje de los romanos, recuerda que el resto de las naciones han hecho suya la sabiduría griega gracias a las traducciones y han obtenido de ella grandes progresos, y anima a sus jóvenes compatriotas a imitar este modelo:

"Así pues, diligentes jóvenes, estudiad y reflexionad en profundidad y con aplicación la primera parte de esta gramática y os aseguro que os elevaréis con gran facilidad hasta la filosofía, pues todas las demás disciplinas se aprenden con orden y fácilmente sólo si uno quiere –aunque no tenga maestro. Porque las ciencias se aprenden no sólo con la lengua griega, sino también con cualquier otra lengua de las que se hablan entre los hombres, incluso si es la más bárbara del mundo; cuánto más con la nuestra –me refiero a la lengua vulgar- que tiene tal buen

τούτην τὴν χυδαίαν καὶ κοινὴν γλῶσσαν. Ἐπειδὴ εἰς τέτοιαν κακὴν τύχην κατήνησε τὸ πάλαι ποτὲ μακαριστὸν γένος ἡμῶν τῶν Γραικῶν, ὅτι μόλις εὐρίσκεται τῶρη διδάσκαλος ὅπου νᾶναι ἴκανὸς νᾶ διδάσκει τοὺς νέους κᾶν τὴν γραμματικὴν τέχνην, πόσω μᾶλλον ρητορικὴν καὶ λογικὴν, γεωμετρίαν καὶ ἀστρονομίαν, καὶ τᾶλλα τῆς φιλοσοφίας τὰ μέρη, pp. 84-85 de la edición de Θ. Χ. Παπαδόπουλου.

²⁵ Cf. Θ. Χ. Παπαδόπουλου, *Op. cit.* p. 258.

orden, armonía y belleza que no existe ninguna otra, en mi opinión, que se le asemeje. Pero, sin embargo, muchas naciones han traducido la sabiduría griega a sus lenguas propias y poseen todas las disciplinas junto con la propia filosofía, y prosperan. Por ello también vosotros tened ánimo y no os descuidéis, porque todo es posible al linaje de los romanos, sólo si lo quieren, ya que Dios les concedió la naturaleza más preparada de todas las demás naciones y, si quieren aplicarla a la ciencia, obtendrán grandes beneficios²⁶”.

Pero donde más explícitamente está formulado este ambicioso proyecto del que hablamos es en la epístola griega que antecede a la traducción de Plutarco en la que Sofianós dedica su versión al obispo Dionisio. Allí menciona al grupo de eruditos griegos que participan de sus ideas: entre ellos se cuentan Antonio Calliergis, Angelo Fortia, Antonio Eparco, Constantino Rallis, Matías Abaris, Jacobo Trivolis etc. Todos ellos –nos dice nuestro autor- son de la opinión de que sólo mediante el estudio de la antigua sabiduría podrá la nación griega librarse de la esclavitud. Con este convencimiento, señala el humanista, él mismo ha decidido emprender la labor de traducir a los autores antiguos, iniciando su trabajo con Plutarco:

“Muy ilustre señor, viendo que nuestro pueblo, debido a la larga y amarga esclavitud, cayó en desgracia y no recuerda la prosperidad que alcanzaron nuestros antepasados, con la que dejaron en todo el orbe un prestigio brillante e inmortal, quise a menudo consultar el tema y poner el

²⁶ Λοιπὸν, σπουδαιότατοι νέοι, ἐκστηθίζετε καὶ στοχάζεσθε καλὰ μετὰ ἐπιμελείας τὸ πρῶτον τοῦτο μέρος τῆς γραμματικῆς τουτηνῆς, καὶ τάσσω σας ὅτι εὐκολώτατα νὰ φθάσετε εἰς αὐτὸ τὸ ὕψος τῆς φιλοσοφίας, ἐπειδὴ τάλλα ὅλα κατὰ τάξιν καὶ μὲ εὐκολίαν μεγάλην μαθαίνονται, μόνον νὰ θέλει τινὰς καὶ χωρὶς διδάσκαλον. Διότι οἱ ἐπιστήμαις μαθαίνονται ὄχι μόνον μὲ τὴν ἑλληνικὴν γλῶσσαν, ἀμὴ καὶ μὲ πᾶσαν ἄλλην γλῶσσαν ὅπου νὰν ἀνάμεσας τοὺς ἀνθρώπους, καλὰ καὶ ἂν ἦτον ἡ βαρβαρώτερη τοῦ κόσμου, πόσω μᾶλλον ἡ ἐδική μας ὁμιλία, ἡ κοινὴ λέγω, ὅπου τέτοιαν εὐταξίαν καὶ ἀρμονίαν καὶ καλλωπισμὸν, ὅπου, ὡς ἐγὼ νομίζω, ἄλλη νὰ μὴδεν εἶναι ὅπου καὶ νὰ τῆς σιμῶνει. Ἀλλ’ ὅμως πολλὰ ἔθνη ἐμεταγλώττισαν τὰ ἑλληνικὰ μαθήματα εἰς τὴν γλῶσσαν τὴν ἐδικὴν τους, κέχουν ὅλαις ταῖς ἐπιστήμαις μ’ αὐτὴν τὴν φιλοσοφίαν, καὶ προκόπτουν. Διὰ τοῦτο κ’ ἐσεῖς θαρρεῖτε καὶ μὴδεν ἀμειλεῖτε, ὅτι ὅλα εἶναι δυνατὰ ἔς τὸ γένος τῶν Ῥωμαίων, μόνον νὰ θέλει, ἐπειδὴ ὁ θεὸς τοὺς ἐχάρισε νὰχουν φύσιν ἐπιτηδειοτέραν ἀπ’ ὅλα τὰ ἄλλα ἔθνη καὶ, ἂν θέλησουν νὰ τὴν βάλουν ἔς ταῖς ἐπιστήμαις, μεγάλα προτερήματα νὰ κατορθώσουν, p. 85 de la edición de Θ. Χ. Παπαδόπουλου.

asunto en común con cuantos hombres sabios y educados y, en verdad, nobles restos de la desgraciada y desafortunada antigua Grecia, [con Antonio Calliergis ...] y, para no alargarme, también con muchos otros que estaban aquí, había consultado de qué manera podría ser corregido el mal este de la ignorancia, y que volvieran al bien. Y todos eran de la misma opinión, que si leían y asimilaban los libros que dejaron aquellos antiguos e ilustres hombres, fácilmente podría corregirse la ignorancia que tanto abunda en la mayoría.

Así pues, por este motivo, me decidí yo también, con la aquiescencia y el estímulo de los mencionados hombres sabios y nobles, en la medida en que fuera capaz y con la guía de Dios, a traducir y extraer de los libros cuanto fuera bueno y útil para que nuestro miserable pueblo se renovara y se librara de tal ignorancia. Y por ello especialmente quise comenzar por este opúsculo de Plutarco que se llama *Sobre la educación de los niños*, que nosotros llamamos *Paidagogón*, porque nos instruye y enseña desde el principio sobre cómo nace y se cría el niño de forma noble, y continúa con cómo educarlo y que llegue a ser hombre ilustre y honesto, como fueron nuestros padres [...]

Entonces, si ocurre esto, si todos o la mayoría toman este camino, fácilmente podrán liberarse de la esclavitud y de otros muchos males que son incluso peores que la esclavitud. Y si lo hicieran así —algo que podemos saber por la venta de copias— les ofreceremos también los restantes libros de Plutarco y muchos y gratiosos diálogos de Luciano, así como gran número de escritos de sagrada teología. Pero si fuera de otro modo —lo cual no creo— dirá el refrán aquello de “Hípoclides no tiene juicio” y nosotros volveremos a la filosofía y a nuestra querida y acostumbrada geometría²⁷”.

²⁷ Βλέποντας, θεοφιλέστατε δέσποτα, ὅτι, διὰ τὴν μακρὰν καὶ πικροτάτην δουλοσύνην, τὸ ἡμέτερον γένος ἐξέπεσε καὶ οὐδὲ κἀν ἀναθυμᾶται τὴν προκοπὴν ὅπου εἶχαν οἱ προγόνοι μας, μὲ ὅποιαν ἀφησαν εἰς ὅλην τὴν οἰκουμένην λαμπρὰν καὶ ἀθάνατον δόξαν, ἠθέλησα πολλάκις περὶ τούτου νὰ συμβουλευθῶ καὶ νὰ κοινολογήσω τὸ πρᾶγμα μὲ ὄσους σοφοὺς καὶ πεπαιδευμένους καὶ κατὰ ἀλήθειαν εὐγενεῖς καὶ λειψανα τῆς ἀθλίας καὶ δυστυχοῦς ἀρχαίας Ἑλλάδος [...] καὶ νὰ μὴ μακρολογῶ, καὶ μὲ πολλοὺς ἄλλους ὅπου ἔτυχαν ἐδῶ, εἶχα συμβουλευθῆ μὲ ποῖον τρόπον ἠθέλεν διορθωθῆ τὸ πάθος τοῦτο τῆς ἀπαιδευσίας, καὶ νὰ γυρίσουν εἰς τὸ καλόν. καὶ ὅλοι ἀπὸ μίαν γνώμην ἦσαν ὅτι, ἂν ἠθελαν διαβάσει καὶ νὰ γρυκῆσουν τὰ βιβλία ὅπου ἀφήκαν ἐκεῖνοι οἱ παλαιοὶ καὶ ἐνάρετοι ἄνδρες, εὐκόλα ἠθέλεν διορθωθῆ ἡ ἀπαιδευσία ὅπου πλεονάζει εἰς τοὺς πολλοὺς. Διὰ τοῦτο λοιπὸν ὤρμησα καὶ ἐγώ, μὴ γνώμην καὶ παρακίνησιν τῶν εἰρημένων

Como puede apreciarse en estas palabras, es un proyecto para la renovación de un pueblo que pone en su centro la educación y, en tal marco, no debe extrañar que el autor elegido para comenzar sea Plutarco. Es bien sabido que el polígrafo griego, como pocos entre los autores antiguos, fue recibido en el Humanismo como máxima *auctoritas* en el campo de la moral, y sus escritos – tanto *Vitae* como *Moralia*– fueron leídos a la búsqueda de *exempla* de virtudes y de preceptos para el buen vivir. Por lo demás, también resulta fácilmente comprensible que el opúsculo plutarqueo elegido por Sofianós fuera precisamente el *De liberis educandis*; si en el Renacimiento la educación y la pedagogía se sitúan en gran medida en el centro del debate sobre el ser humano, el influjo que este opúsculo pseudo-plutarqueo ejerció en él fue fundamental. Fue, junto con los *Apotegmas*, el tratado del corpus de Plutarco más traducido en toda Europa a lo largo de los siglos XV y XVI –al latín y a las lenguas nacionales–, en una historia que comienza con la versión latina realizada por Guarino de Verona en 1471²⁸, y su huella es clara en muchos de los tratados pedagógicos originales que se publicaron en gran número durante este periodo²⁹. Así pues, en la elección del autor y de la obra con la que comenzar su andadura como traductor-educador,

ἐλλογίμων καὶ εὐγενῶν ἀνδρῶν, ἀπὸ ὅσων δύνανται, θεοῦ ὀδηγοῦντος, νὰ μεταγλωττίσω καὶ νὰ περῶ ἀπὸ τὰ βιβλία ὅπου νὰ εἶναι χρήσιμα καὶ ὠφέλιμα εἰς τὸ νὰ ἀνακαινισθῆ καὶ νὰ ἀναπερυγιάσει ἀπὸ τὴν τὸση ἀπαιδευσίαν τὸ ἐλεεινὸν γένος. Καὶ διὰ τοῦτο μάλιστα ἠθέλησα νὰ ποιήσω τὴν ἀρχὴν ἀπὸ το βιβλιάριον τοῦτο τοῦ Πλουτάρχου, ὁποῖον λέγεται “Περὶ παίδων ἀγωγῆς”, καὶ ἡμεῖς τὸ ὠνομάσαμεν “Παιδαγωγόν”, διότι αὐτὸ μας παιδαγωγεῖ καὶ διδάσκει ἀπὸ τὴν ἀρχὴν πῶς νὰ γεννηθῆ καὶ νὰνατραφῆ τὸ παιδίον εὐγενικὰ, καὶ ἀπεκεῖ πῶς νὰ παιδευθῆ καὶ νὰ γένη ἐνδοξος καὶ ἐνάρετος ἄνθρωπος, ὡσὰν ἦσαν οἱ πατέρες μας. [...]. Λοιπὸν, ἂν γένη τοῦτο, καὶ ὅλοι ἢ οἱ περισσότεροι πιάσουσι τοῦτον τὸν δρόμον, εὐκολα καὶ ἀπὸ τὴν δουλοσύνην καὶ ἀπὸ ἄλλα πολλὰ πάθη, ὅπου εἶναι χειρότερα καὶ ἀπ’ αὐτὴν τὴν δουλοσύνην, ἤθελαν λυθρωθῆ. Καὶ ἂν οὕτω ποιήσουσιν, ὁποῖον θέλομεν τὸ γνωρίσει καὶ ἡμεῖς ἀπὸ τὴν πούλησιν τῶν χαρτίων, θέλομεν τοὺς δώσει καὶ τὰ ἐπίλοιπα τοῦ Πλουτάρχου βιβλία, καὶ πολλοὺς καὶ χαριεστάτους διαλόγους τοῦ Λουκιανοῦ, καὶ ἄπειρα τῆς ἑρᾶς θεολογίας. Εἰ δ’ ἄλλως, ὅπερ οὐκ οἶμαι, τὸ “οὐ φροντίς Ἰπποκλείδει” ἢ παροιμία ἔρεῖ, καὶ ἡμεῖς ἀνακάμνομεν εἰς τὴν φιλοσοφίαν αὐτὴν καὶ τὴν φίλην ἡμῖν καὶ συνήθη γεωμετρίαν, pp. 259-262 de la edición de Θ. Χ. Παπαδόπουλου.

²⁸ Los datos de estas traducciones se encontrarán en el estudio de R. Aulotte citado en la primera nota.

²⁹ Cf. sobre el tema, A. Gabele, *Der Einfluss der Pseudo-Plutarchischen Erziehungsschrift auf italienische und französische Humanisten*, Diss. (Zusammenfassende Übersicht) Koblenz 1921.

muestra Sofianós una vez más el influjo de las corrientes intelectuales del Humanismo europeo.

Ahora bien, la empresa de Sofianós y su círculo fue un intento aislado que no va a encontrar continuidad en suelo heleno hasta mucho después, ya en la época ilustrada, cuando, con la independencia de los otomanos, la formación de la conciencia nacional despierte la reflexión lingüística y abra el famoso *γλωσσικὸ ζήτημα*³⁰. Ni siquiera –como hemos visto más arriba– parece que él mismo prosiguiera con su programa de traducciones, tal y como había prometido.

En todo caso, ciertos aspectos de su ideario, como son la llamada a la liberación nacional, la reivindicación de la lengua vulgar frente a la culta, la identificación *γλώσσα / ἔθνος*, el papel central concedido en su programa pedagógico a la cuestión lingüística o el deseo de asimilar la cultura y la sabiduría antiguas al contexto popular y común mediante las traducciones, lo convierten, salvando las distancias, en un precursor del movimiento demoticista³¹.

³⁰ Sobre las gramáticas griegas fundacionales cf. I. García Gálvez, *El problema de la lengua griega y los teóricos de la gramática*, La Laguna 1992 (resumen de Tesis Doctoral).

³¹ Véanse los juicios sobre su figura de M. Triandafilidis, *Νεοελληνική Γραμματική. Ἱστορική Ἐισαγωγή* en *Ἀπάντα*, 3ος τόμος, Thessaloniki 1981 (1938), p. 83 y de P. D. Mastrodimitris, *Εἰσαγωγή στη Νεοελληνική Φιλολογία*, Atenas 1996⁶, p. 45.